

Espacialidad, clase e identidad cultural en los countries judíos de Argentina

Miguel Kiperszmid (Fahce – UNLP)

mkiperszmid@fahce.unlp.edu.ar

« – Rusos, Virginia..., ¿son rusos?

El “rusos” me ubicó como un chaparrón en el medio de una calle desierta.

“¿De la colectividad?”, le pregunté. “Porque, no es que yo tenga nada en particular, si nosotros somos íntimos de los Urovich, pero es la densidad lo que nos preocupa, unos años más y esto va a terminar pareciendo Macabi. Y justo al lado de casa.” “No creo, se llaman Ferrere.” “Sefaradés. Yo conocí un Paz que era, un Varela que era. Te engañan con esos apellidos, y te terminan haciendo meter la pata.” »

(Claudia Piñeiro, Las Viudas de los Jueves, fragmento)

Introducción

La presente ponencia es parte de un trabajo de investigación en curso orientado a la realización de mi tesina de Licenciatura en sociología (FaHCE-UNLP). La misma se propone indagar sobre la historia, el origen y el estado actual de los countries judíos en Argentina en tanto escenarios donde, en la producción del territorio, se ponen en tensión las adscripciones culturales y de clase.

En esta ponencia buscaremos por un lado historizar los countries judíos del Gran Buenos Aires para dar cuenta de su especificidad. Por otro lado, los utilizaremos como un prisma para comenzar a pensar, cómo se da en nuestro caso, la articulación y el cruce entre tres dimensiones claves de la experiencia social: clase, identidad cultural y territorio. Dicho de otro modo, buscamos acercarnos al fenómeno de los countries judíos desde una mirada sociológica que indague acerca de la relación entre jerarquía económica, estructuración simbólica y diferenciación territorial.

Desde esta perspectiva, nos proponemos pensar a los countries judíos sin perder de vista el lugar que en su surgimiento ocuparon los sistemas de reproducción de las elites en Argentina y, específicamente, los mecanismos utilizados por éstas para excluir a determinados grupos de los círculos de sociabilidad privilegiada. Visto de este modo, nuestra investigación sobre los countries judíos se constituye como un estudio de caso instrumental (Stake, 1993) que nos permitirá pensar las estrategias residenciales (Di Virgilio, 2007) de un sector de la colectividad judía en proceso de ascenso social; y, complementariamente, acercarnos a las disputas que se dan al interior de las elites, como un espacio plural y conflictivo, a fin de dar forma a sus procesos de reproducción material y simbólica mediante la gestión de sus espacios residenciales.

Para ello, la ponencia se estructurará en tres apartados. Primeramente nos interesa reponer brevemente algunas consideraciones sobre las mediaciones entre jerarquía económica, estructuración simbólica y diferenciación territorial. En segundo término nos acercaremos a la historia de los *countries* en Argentina y especialmente a uno de los mecanismos de exclusión de aspirantes a miembros considerados indeseables: la “bolilla negra”. En este apartado veremos la relevancia que tuvo este mecanismo para impedir el acceso a aspirantes de origen judío. En el tercer apartado abordaremos la cuestión de qué entendemos por *countries* judíos, proponiendo una incipiente reflexión sobre la relación entre esta forma de habitar el espacio y la historia social del colectivo judío. Finalmente profundizaremos en el caso del *country* del Club Náutico Hacoaj.

1.- Las estructuras del espacio social y las del espacio físico

Pierre Bourdieu en *Efectos de Lugar* (2000) aborda desde su andamiaje teórico las relaciones entre las estructuras del espacio social y las del espacio físico. Al respecto afirma Bourdieu que en una sociedad jerárquica no hay espacio que no esté jerarquizado. Esta organización del espacio expresa las jerarquías y las distancias sociales pero, dirá el autor, no es una traducción lineal, por el contrario se trata de una traducción “más o menos turbia” del espacio social en el espacio físico. (Bourdieu, 2000:120)

Desde esta perspectiva el espacio urbano nunca es homogéneo. Estudiar un espacio urbano, un territorio habitado, un barrio cerrado, desde una perspectiva sociológica, requiere considerar que este espacio no sólo tendrá características urbanas y ambientales sino que también poseerá una trama simbólica que se proyecta sobre el espacio físico y sobre quienes lo habitan. (Segura, 2012) En este sentido, los diferentes sectores sociales experimentan en el día a día la ciudad de diferente modo. A las desigualdades materiales y habitacionales propias de la jerarquía social se suma la carga simbólica del lugar de residencia.

En este aspecto, tal como afirma la sociología urbana, existe una relación recursiva entre espacio urbano y espacio social. Territorio y clases sociales tienen una dinámica co-formativa (Ventura, 2020). El espacio urbano, además de ser producto social, también es productor de las relaciones sociales. No se trata de una traducción lineal sino, como dijo Bourdieu, ocurre de modo más o menos turbio.

Partiendo de allí pensamos a los *countries* como espacios donde se da lo que Bourdieu (2000) ha denominado “*efecto de club*”. Un espacio privilegiado, que a la vez distingue a sus miembros del resto de la sociedad. Para operar esa consagración simbólica resulta de vital

importancia regular la membresía. Para ello estos espacios ponen en juego mecanismos formales o informales, orientados a excluir a aquellos que no reúnan los atributos sociales necesarios. Cuando la exclusión de quienes no reúnen los atributos buscados no puede ser operada a través de una barrera de entrada, los advenedizos sufren formas de exclusión simbólicas destinadas a informarles que no se encuentran en el lugar adecuado. Nos dedicaremos a continuación a profundizar sobre estos aspectos.

2.- Los countries en Argentina y la *bolilla negra*

Este apartado en primera instancia se acerca a los countries en Argentina, centrándonos en la obra de Maristella Svampa, especialmente desarrollada en *Los que ganaron* (2001). En segundo término entramos de lleno en el mecanismo de *bolilla negra*. Mecanismo que busca producir el “el efecto de club” del que nos hablaba Bourdieu.

Siguiendo los lineamientos planteados por Svampa (2001), Malizia (2011); Vidal-Koppman (2014) y Elguezabal (2018) comenzamos proponiendo una definición de lo que entenderemos aquí por country.

En Argentina conocemos por country a un tipo de urbanización producida por actores de carácter privado orientado a sectores de alto y medio-alto poder adquisitivo. Estas urbanizaciones se caracterizan por encontrarse cercadas por barreras perimetrales, dispositivos de vigilancia electrónica y custodias de personal de seguridad privada que controlan de forma permanente el acceso y salida de personas. Estos countries, ubicados fundamentalmente en áreas periféricas a las ciudades, están compuestos por viviendas unifamiliares de carácter privado, emplazadas en lotes propios, y por instalaciones de uso y propiedad común vinculadas con el deporte y el esparcimiento. Cada country posee reglamentaciones e instrumentos de regulación de las cuestiones de la vida colectiva.

En Argentina los countries son un fenómeno tardío comparado con otros países de América Latina o con las *gated communities* de Estados Unidos. Svampa ubica la causa de ese proceso tardío en el ethos igualitarista que caracterizó a la sociedad argentina hasta la instauración del modelo neoliberal a través del golpe cívico-militar de 1976. La obra de Svampa traza un proceso de pasaje desde un modelo de ciudad abierta hacia un modelo de enclaves socialmente homogéneos, que desarticulan progresivamente las formas de sociabilidad igualitaristas que caracterizaron previamente a la Argentina. En ese proceso, la frontera social se vuelve rígida y jerárquica. Los espacios cercados (y la privatización de espacios comunes)

contribuyen a naturalizar las distancias sociales. Los *countries* se posicionan como una de las nuevas formas de segregación que dividen a ganadores de perdedores del modelo neoliberal¹.

La bibliografía identifica tres etapas en la historia de los *countries* argentinos, mediante los cuales podemos ver este proceso de fractura socioespacial. La primera transcurre desde 1930 hasta mediados de la década de 1960. El hito fundante es el surgimiento de Tortugas Country Club en 1930. Luego siguieron el Highland Park (1948) y el Hindú Club (1950). Todos ellos concentrados en la zona de Pilar.

Estos primeros *countries* no funcionaban como residencia permanente, sino como un ámbito de sociabilidad de élite alrededor de la vida al aire libre y especialmente vinculado con los deportes considerados “socialmente distinguidos”. En esta instancia seminal los *countries* constituían fundamentalmente espacios de recreación de fin de semana para un núcleo muy reducido de familias patricias, reducto del que no formaban parte individuos judíos.

La segunda etapa, iniciada a mediados de la década de 1960 y clausurada con las transformaciones de la década de 1990, está caracterizada por el crecimiento y reperfilamiento de los *countries*, con el surgimiento de nuevos espacios, destinados a sectores sociales en ascenso, todavía bajo la modalidad de segunda vivienda o vivienda de fin de semana.

El modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones consolidó una nueva clase media alta que comenzó a aspirar a un “estilo de vida más hedonista” (Svampa, 2001). Con el impulso de este sector social surgieron *countries* para atender esas nuevas demandas: frente a la austeridad rural de los primeros *countries*, se incorporan elementos de confort como calles pavimentadas, conexiones de gas y una arquitectura que implicaba una mayor ostentación de riqueza. A los deportes de élite se sumó la práctica de deportes de menor carga simbólica elitista, como el fútbol y tenis. En esta etapa se fundaron la mayoría de los *countries* judíos.

La década menemista supuso el inicio de la tercera etapa y un punto de inflexión respecto al patrón socioespacial previo. Por un lado los sectores de altos ingresos abandonaron masivamente la ciudad buscando “ruralizarse”. La emergente polarización social y el fantasma de la inseguridad fueron factores clave que abonaron esa tendencia a la ruralización de las elites, tendencia que imitaron franjas de la clase media. Svampa da cuenta de que en esta etapa se debilitan los criterios de distinción tradicionales de las elites, como la antigüedad de clase. Esta observación resulta interesante para nuestra investigación, ya que facilitaría una

¹ Svampa (2001) ubica a las elites y a los sectores dinámicos de las clases medias como los “ganadores” del modelo neoliberal, mientras que los perdedores estarían integrados por los pobres estructurales, los nuevos pobres y la clase media empobrecida.

mayor integración de los judíos a los espacios de consagración social. En efecto en este periodo se da una extraordinaria expansión de los *countries* en general, mientras que la fundación de nuevos *countries* judíos resulta marginal.

La crisis económica de la segunda mitad de la década funcionó como un incentivo para que se produzca un abandono del esquema de dos residencias. Es en esta etapa que los *countries* argentinos comienzan a parecerse a las *gated communities* de Estados Unidos y a los *condominios* de Brasil, transformándose en espacios de vivienda permanente y ya no un espacio recreativo de fin de semana.

La bolilla negra

Richard Sennett en *Vida urbana e identidad personal* (2001), teniendo en mente el fenómeno de suburbanización de la clase media-alta en Estados Unidos a partir de la década de 1950, propone la idea del "*mito de comunidad purificada*", es decir, una búsqueda de una solidaridad mítica de la "vieja aldea" (Arizaga, 1999).

Desde la mirada de quienes eligen vivir en espacios cercados, la idea de "comunidad" funciona como un mito fundante, como un relato coherente y aglutinante para el grupo social que se encapsula. Este mito funciona como una construcción de una "pertenencia mutua" de quienes se proyectan míticamente como iguales. Aunque no lo sean, les otorga tranquilidad y confianza. El afuera y la ciudad, aparecen como el no-nosotros: Los que quedaron afuera de la clase, el muro como metáfora de esa brecha social. Las identidades sociales se entrecruzan con las referencias espaciales, reforzando las jerarquías sociales, en términos de Bourdieu eufemeizandolas en el espacio. Al respecto Svampa (2001) dirá que los *countries* son espacios de producción de estrategias de distinción por excelencia. Estrategias que tienen por finalidad producir y reproducir esa comunidad purificada de la que habla Sennett. Para ello resulta fundamental el férreo control de la membresía mediante esquemas formales y no formales. Svampa caracteriza al sistema de la *bolilla negra*, como un conjunto de condiciones de admisión no escritas que tiene la doble función de captación de semejantes y exclusión de diferentes. Para ingresar los postulantes debían ser apadrinados por socios constituidos y ser aprobados por el conjunto de los demás. Menciona Svampa que en este caso los indeseables a excluir podían ser tanto judíos como nuevos ricos, figuras de la farándula, deportistas o políticos. Además de Svampa, a lo largo de nuestra investigación encontramos frecuentes referencias en las que se identifica a lo judío con la percepción del Otro. Desarrollaremos algunos ejemplos de la bibliografía especializada, de fuentes literarias y de la prensa.

Relata Svampa que los countries “tradicionales”, radicados en la zona norte del Gran Buenos Aires, hacían alarde de una identidad católica que conjugaba la tradición nacionalista y antisemita de amplios sectores de las elites (Mallimaci et al, 2011), desalentando por los medios disponibles la incorporación de candidatos judíos. Incluso uno de los countries más antiguos llegó a establecer un “*numerus clausus*”², es decir un cupo máximo de judíos. La autora rescata el testimonio de Daniel, quien se diferencia de otros miembros del country: “...no me molestaría que se llene de judíos” [Svampa no tenía conocimiento de que los hubiera] “...no me preocupa ver una casa con un cisne... no me preocuparía que mi hija se case con un negro, un chino, o un judío” (Svampa, 2001:129)

Este testimonio, cual enumeración borgeana, trae a cuento lo que considera el entrevistado como extravagante e indeseable para los countristas y nos recuerda la fantasía de que “Altos de la Cascada” se termine pareciendo a Macabi, en el relato del country ficcional de Piñeiro citado en el epígrafe de esta ponencia.

El investigador francés Guy Thuillier (2005) estudió las urbanizaciones cerradas de la Región Metropolitana de Buenos Aires. En su trabajo de campo, Thuillier también reparó en estos dispositivos de exclusión, que tenían por objeto alejar a jugadores de fútbol, personajes de la farándula y a “*todos aquellos que no pueden pretender el mismo nivel socio-económico, el mismo color de piel o el mismo credo*”. El filtro también estaría, según Thuillier, en el proceso de admisión, durante el cual cualquier residente puede oponerse a la admisión por considerar que los candidatos no son afines. El autor parece sugerir una relación de causa-efecto entre la exclusión de potenciales miembros indeseables y la existencia de countries “especializados”: “*en consecuencia, [hay] una tendencia a la especialización “comunitaria” de los countries: dos son reservados a la comunidad judía y uno a los armenios.*” (Thuillier, 2005. El resaltado es mío). La lectura de Svampa también parece indicar algún tipo de relación entre ambos fenómenos. Ella también, en dos ocasiones, al enumerar los tipos countries, menciona la existencia de “countries antisemitas”, junto a los “countries étnicos”. (Svampa, 2001:68 y 126)

El origen de la “bolilla negra” como mecanismo de selección/exclusión proviene del método de presentar objeción o conformidad a la incorporación de nuevos miembros a logias o sociedades cerradas a través de la votación secreta de los miembros, quienes debían colocar en una urna, una bolilla blanca (de aceptación) o una bolilla negra (de rechazo). La aparición

² Esta expresión latina casualmente o no tanto, se utilizaba a fines del siglo XIX para designar el cupo restrictivo de judíos admitidos en determinadas actividades, como el acceso a la educación pública en Europa Oriental. (Karady, 2000:97)

de al menos una bolilla negra en el recuento implicaba la exclusión del pretendiente. En Argentina destaca el antecedente de su uso en el selecto Jockey Club (Podestá 2009; Sarlo y Altamirano, 1980)

Podestá (2009) menciona mecanismos de exclusión análogos en los clubes de elite de Estados Unidos, destinados a dejar afuera a mujeres, judíos, gays, afroamericanos y/o latinos. Afirma también que en ese país la “solución de compromiso” fue la creación de clubes de Nuevos Ricos, mientras que en Argentina (en las últimas décadas) las fronteras de los clubes tradicionales se volvieron más porosas, incorporando a los sectores más dinámicos de las clases medias-altas en ascenso, y restando importancia a los criterios de “honorabilidad”. Esta observación está en línea con los clivajes que señala Svampa acerca de “los que ganaron” en la etapa que se abre en la década de 1990.

Como hipótesis preliminar, a desarrollar en futuras investigaciones, no podemos dejar de señalar el vínculo entre el mencionado aumento de la porosidad de las elites tradicionales y el escaso desarrollo de los countries judíos a partir de la década de 1990. Sin duda la era dorada de los countries judíos fue en la etapa preva, cuando las barreras de entrada a los espacios simbólicos consagrados eran más rígidas.

Como dijimos, esta ponencia se inicia con un fragmento de “*Las viudas de los jueves*”, publicada en 2005 por la escritora Claudia Piñeiro. La novela pinta la vida cotidiana en el ficticio country Altos de la cascada durante la década de 1990. Piñeiro pone en boca de una de las narradoras la cuestión de los mecanismos de exclusión de candidatos a miembros indeseados, particularmente los judíos. En este caso la existencia formal de un número máximo: “*En Altos de la Cascada, años atrás, cuando todavía el lugar funcionaba más como club de campo de fin de semana que como vivienda permanente existía una disposición que limitaba a un diez por ciento el porcentaje de los integrantes de cualquier colectividad que quisieran comprar una casa o un lote. [...] Pero, de hecho, los únicos casos rechazados por aquella época fueron judíos.*” (Piñeiro:2005, 145)

Luego Virginia, la ficticia agente inmobiliaria del country expresa avergonzada los mecanismos informales para desalentar la incorporación de miembros judíos:

“Cuando se presenta en la inmobiliaria un matrimonio con apellido judío lo primero que intentan es desalentarlo para ahorrarse todos, los que quieren comprar y ellas, un mal rato inevitable. Lo pasean por delante de la capilla del barrio, aunque no esté en camino, le cuentan que todos los chicos van a tal o cual colegio católico, le muestran casas incomprables, o fuera de su presupuesto. Si hace falta terminan diciendo frases

del tipo «este es un club laico, obviamente, pero las familias que vienen son en su gran mayoría católicas» (Piñeiro, 2005:146)

La Licenciada en Letras Laura Raso (2010) analiza la novela en base a la dicótoma afuera/adentro, no sólo geográfica, sino también simbólica. Raso muestra también cómo se integra la “Sociabilidad entre Nos”. Es necesaria la exclusión de la empleadas domésticas, de los caddies, de los judíos, los coreanos o a los habitantes del barrio periférico vecino. Siguiendo a Svampa, Raso afirma que sin el fantasma de esos Otros ajenos, la identidad del Nosotros pareciera desvanecerse.

Otra forma de aproximarnos al mecanismo de exclusión llamado bolilla negra es a través de sus apariciones en la prensa, donde también encontramos que es usado para evitar la membresía de “nuevos ricos”, personas de la farándula, el deporte o con apellidos judíos. La periodista Susana Viau había denunciado en 2003 el método de “bolilla negra” en el diario Página/12. Pero fue la investigación de Paulina Maldonado, titulada “Judíos abstenerse”, publicada en el suplemento El Observador del diario Perfil del día 30 de Abril de 2006, la que le dio mayor visibilidad en el debate público. Esta investigación dio lugar a causas judiciales y tuvo amplia repercusión.

En consonancia con lo señalado desde la sociología por Svampa y desde la narrativa por Piñeiro, la nota relata la historia de Laura y su marido, y su intento de comprar una casa en el country Mayling de Pilar. Citamos un fragmento:

“Mi marido llamó varias veces y la excusa era siempre distinta: ‘Que están demorados, que todavía no se reunió la comisión directiva’.” En ese momento Laura –cuyo apellido refleja su pertenencia a la comunidad judía- y su marido –de apellido italiano- no imaginaban cuál podía ser la razón del silencio. “Teníamos una conocida que vivía en el country. Fue ella quien en confianza nos planteó lo que estaba pasando: ‘Mirá, no se lo van a decir nunca, pero el apellido de Laura es judío, ¿no? Por ahí viene la mano. No insistan porque ése es el motivo de rechazo.” (Maldonado, 2006)

Cómo en la novela de Piñeiro y como da cuenta Svampa, la investigación periodística de Maldonado sugiere la existencia de cupos, que toleran la incorporación de cierto número de judíos como “la prueba” que garantiza que no discriminan.

En 2012 y ante la inminente sanción del Nuevo Código Civil y Comercial que incluía la prohibición del sistema de bolilla negra, fue el Diario La Nación -que a la sazón tiene un suplemento Country- quien se hizo eco de las voces a favor de la continuidad de este mecanismo, ya que *“En la práctica, los countries más tradicionales funcionan como clubes*

con derecho de admisión”. Leemos en la nota “Barrios privados, sin bolilla negra” del 21 de abril de 2012, firmada por Evangelina Himitian a un countryista anónimo:

“[la bolilla negra] es una práctica razonable. No son lugares públicos. Si a alguien no lo quieren en un lugar, mejor que no vaya. En cualquier lugar existe el derecho de admisión, sin discriminar, claro. En todo caso, un juez podrá determinar si existe discriminación al aplicarse la bolilla negra” (Himitian, 2012)

En agosto de 2015 entró en vigencia el nuevo Código Civil y Comercial, quedando prohibida la supeditación de la venta de unidades a la autorización de una comisión de vecinos (es decir, prohíbe la bolilla negra).

Como vimos, poder capitalizar el “efecto de club” que propone Bourdieu requiere de la exclusión activa de las personas consideradas indeseables. La eliminación formal de la “bolilla negra” no nos debe llevar a suponer que se eliminaron los mecanismos de exclusión. Suponemos más bien que pasaron a un plano menos visible. Resulta interesante para futuras investigaciones abordar la forma que asumen hoy en día y quienes son hoy en día los considerados indeseables.

3. Los countries judíos: definición operativa y breve historización

Cuando hablamos de countries con identificación comunitaria no estamos ante un fenómeno específicamente judío. Existen countries identificados con comunidades preexistentes de colegios o clubes (Champagnat o Club Banco Provincia, por ejemplo). También hay un muy reducido número de countries vinculados a colectivos culturales/étnico/nacionales como japoneses, coreanos o armenios. Espacios sociales y territoriales que encuadran en lo que Svampa (2000) denominó como “countries étnicos”.

No obstante, nuestra indagación exploratoria encuentra una sobrerrepresentación de los countries judíos que nos invita a profundizar la indagación para establecer los posibles vínculos entre los mecanismos de exclusión como la “bolilla negra” y las estrategias desplegadas frente a esa exclusión. Vamos a abordar estos aspectos a través de dos vías, primeramente proponer una definición operativa de lo que entenderemos por country judío y luego embarcarnos en la historia social judía en búsqueda de antecedentes.

Desde que se inauguró el primero en 1963 hasta la fecha, encontramos poco más de una docena de estos espacios constituidos a partir de una identificación con lo judío. Como vemos en la tabla, los hay de diferente tamaño y de diversa afiliación judaica, algunos fundados por clubes, otros surgidos a partir de iniciativas comerciales.

Nombre	Fundación	Ubicación	Origen	Hectáreas
Mi Refugio	1963	Canning, Ezeiza	Privado	50 Has
El Sosiego	1980	Canning, Ezeiza	Privado	84 Has
Venado 1	1977	Canning, Ezeiza	Privado	64 Has
Venado 2	1982	Canning, Ezeiza	Privado	32 Has
Círculo Social Hebreo Argentino (CSHA)	Club 1968 Country 1990	Canning, Ezeiza	Club	40 Has
Centro Israelita Sionista Sholem Aleijem-Bialik (CISSAB)	1976	Tristán Suárez, Ezeiza	Club	118 Has
Club Social Israelita Sefardi (CSIS)	Club 1922 Country 1980	Monte Grande, Esteban Echeverría	Club	18 Has
Sociedad Hebraica Argentina (SHA)	Club 1926. Country: 1980s	Pilar	Club	139 Has
Organización Hebrea Argentina Macabi	Club 1930	San Miguel	Club	32 Has
Club Náutico Hacoaj	Club 1935 Country: 1980s	Tigre	Club	151 Has
Club Bar Kojba	Club 1937	Moreno	Club	9 Has
Club Kadima	Club 1910	Moreno	Club	8 Has
Country Masliah	Reciente. Sin datos	Canning, Ezeiza	Privado	19 Has

En esta instancia resulta necesario clarificar qué entenderemos por country judío. Estamos frente a un problema complejo y no exento de polémicas.³

Para evitar las dificultades de recortar definiciones sobre lo judío⁴ propondremos pensar al colectivo judío como un campo en el sentido de Bourdieu (1990)⁵ y así poner el foco en la lucha simbólica dentro del campo. El campo judío aquí propuesto es definido en términos

³ Settón (2015) entiende al espacio judío como un espacio plural y diverso; complejo de delimitar, incluso para los propios actores.

⁴ Para las discusiones acerca de los criterios para establecer la filiación individual al colectivo judío ver Erdei y Jmelniczky, 2005.

⁵ dicho brevemente Bourdieu propone el concepto de Campo para designar espacios sociales estructurados de posiciones, a las cuales se ligan propiedades que pueden analizarse independientemente de las personas que las ocupan. La estructura de los diferentes campos depende de la posición y cuantía del capital específico que allí se ponga en juego (Bourdieu, 1990)

teóricos bajo el supuesto de que el capital que constituye el campo es la lucha por el monopolio del “discurso judío legítimo”⁶. Metodológicamente llamaremos “countries judíos” a aquellos que participen de la lucha por este capital específico, es decir, que compartan la *Illusio* (Bourdieu y Wacquant, 1995) del campo.

El músculo judío y las sociodeportivas

Para abordar la especificidad de los countries judíos resta detenernos en un aspecto que se constituye en un antecedente de especial relevancia para pensar las diferencias con otros countries que anudan la pertenencia de clase y la identificación étnica, cultural, nacional y/o religiosa.

Para acceder al antecedente en cuestión debemos remontarnos al mundo judío de habla alemana de finales del siglo XIX, el contexto de surgimiento de los primeros clubes judíos. Abordaremos sucintamente un proceso complejo que, como veremos, presenta homologías sugerentes con el surgimiento de los countries judíos en Argentina.

El proceso de emancipación por el cual los judíos obtuvieron la igualdad formal en el marco del Estado-Nación en Europa Central fue sinuoso: En los Estados Alemanes las reformas que buscaban la integración de los judíos fueron impulsadas por Napoleón. Estas reformas sufrieron reveses a manos de la reacción conservadora luego de la derrota napoleónica. El nacionalismo romántico alemán no entendía a los judíos como parte de la nación. Los liberales en cambio estaban a favor de la emancipación, pero proponían integrar a los judíos en tanto borren sus particularidades. (Karady, 2000)

En ese clima de época, Kasten (2012) analiza el surgimiento del Movimiento Gimnástico Alemán, fundado por el ideólogo nacionalista Friedrich Ludwig Jahn, uno de los padres de la Educación Física moderna. El Movimiento Gimnástico pregonaba el perfeccionamiento del cuerpo como una forma de enfatizar el amor por la patria y estar en condiciones de defenderla cuando sea necesario. El Movimiento se expandió rápidamente, fundando asociaciones deportivas y gimnasios. En el contexto del proceso de concesión de la ciudadanía plena a los judíos, la membresía a un club en términos simbólicos acreditaba pertenencia social. Para los judíos alemanes, incorporarse a un club alemán implicaba además ser reconocido como un ciudadano alemán en términos de igualdad.

⁶ La elección de esta propuesta nos permite evitar las imperfecciones que implicaría trazar una demarcación a través de la filiación de sus miembros. Aquí no nos interesa si algunos o todos los miembros se consideran judíos, sino más bien que espacios se pretenden erigir en portavoces de un discurso acerca de lo judío.

Pero el Movimiento Gimnástico era parte de una corriente más amplia de *Lebensreform* (reforma vital), caracterizada por ser antimodernista, antiliberal, nacionalista y frecuentemente antisemita. Hacia comienzos del Siglo XX paulatinamente las asociaciones gimnásticas fueron excluyendo a los judíos, debido a la profundización de su etno-nacionalismo *völkisch*.

La respuesta judía a esta exclusión fue ambigua. Por un lado crearon sus propios clubes y gimnasios para la práctica deportiva, pero también continuaron enmarcándose dentro de la tradición del Movimiento Gimnástico Alemán. Según Kasten (2012) estos nuevos clubes judeo-alemanes estuvieron marcados por la tensión entre la adaptación asimilacionista y la búsqueda del reconocimiento; la exclusión antisemita y la autoafirmación particularista. Estos clubes incorporaban un aspecto distintivo: la premisa de que a través de la actividad física se puede regenerar el cuerpo judío, no sólo en términos individuales, sino también el cuerpo social judío.

En este sentido, los clubes judeo-alemanes tomaron y re-elaboraron una serie de prejuicios del imaginario antisemita finisecular, incluyendo una serie de observaciones negativas sobre el cuerpo de los judíos. En muchos casos estos prejuicios se enmascaraban en el discurso científicista en auge. Las teorías raciales remarcaban el carácter débil, “afeminado” y “degenerado” del cuerpo judío. Estos prejuicios moldearon la auto-percepción de muchos judíos. Especialmente la burguesía judía alemana sufría el rechazo de sus pares de clase no judíos y a la vez culpabilizaba por esa estigmatización a las masas migrantes de Ostjuden: los judíos oriundos de Europa Oriental, con su pobreza, sus barbas largas, su religiosidad y su *jerga* idish.

El discurso dominante dentro de la burguesía judía era el asimilacionismo, que planteaba borrar los rasgos particulares judíos en la vida pública y conservar una identidad judía reservada para los espacios privados. Pero la virulencia antisemita del nacionalismo *völkisch* hizo crecer discursos alternativos que ponían el foco en la autoafirmación nacionalista. El más destacado, pero no el único, fue el Sionismo.

El recién surgido Movimiento Sionista rápidamente tomó el discurso de regeneración del cuerpo judío a través del discurso sobre el *Muskeljudentum* (Musculo Judío) ⁷. De esta

⁷ Destacamos el impulso que le dio a esta idea la figura de Max Nordau (1849-1923), a la sazón vicepresidente de la Organización Sionista y una figura intelectual de fuste. Nordau acuñó la expresión Musculo Judío (*Muskeljudentum*) señalando la necesidad de acercar los judíos del Imperio Ruso al deporte. Nordau retoma la mirada estereotipada sobre el cuerpo del judío diaspórico, eco del prejuicio antisemita, pero a la vez establece que el cultivo del cuerpo dará lugar a un nuevo tipo de judío, fuertes y con carácter.

manera, al modo del Movimiento Gimnástico Alemán -y cómo respuesta a este-, el cultivo del cuerpo judío se vincula con la afirmación nacionalista.

En 1895 los judíos de habla alemana de Constantinopla, al verse excluidos del Gimnasio Alemán, crearán el primer club deportivo judío. Seguirán Bar Kochba (1898) en Berlín y Hakoah (1909) en Viena. A lo largo del Siglo XX los clubes judíos irán construyendo federaciones nacionales e internacionales, que paulatinamente irán siendo hegemonizados por el sionismo a través de la Union Macabi Mundial, fundada en 1921.

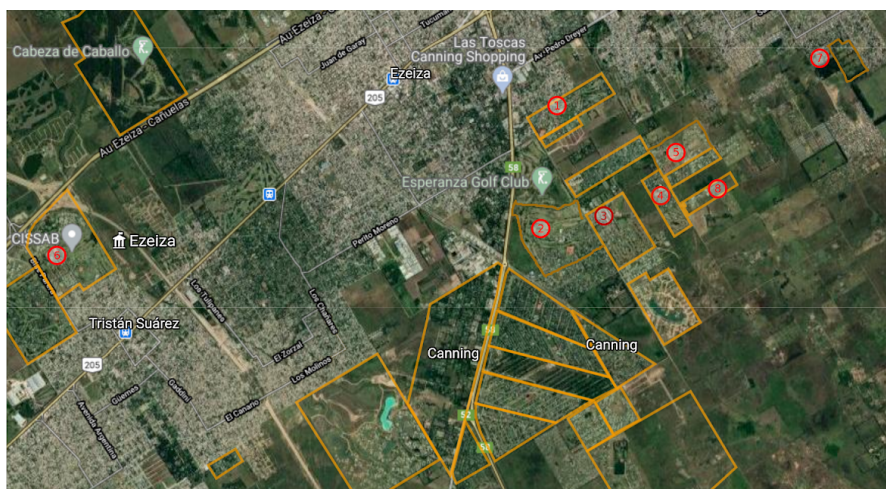
Hemos hecho esta digresión para plantear el clima de ideas que va a impulsar el surgimiento de los primeros clubes deportivos judíos a nivel mundial. Consideramos importante trazar este recorrido por dos razones: Por una parte, nos permitimos plantear, a título de hipótesis, una homología entre el origen de los primeros clubes y gimnasios judeo-alemanes y en el surgimiento de los countries judíos en Argentina: Frente a la dificultad de participar de los espacios de consagración simbólica, la respuesta en ambos casos fue una autoafirmación particularista, que recreó esos espacios, pero en clave judía.

Por otra parte, como vimos, los clubes y countries judíos están muy emparentados: En la primera mitad del siglo XX surgirán los clubes judíos en Argentina, herederos de la experiencia europea. Esquemáticamente, en la década de 1960, la consolidación de estos clubes, al calor del ascenso social de los sectores medios, se expresó en una fuerte expansión edilicia. Dentro de esa expansión, fueron adquiriendo terrenos para contar con campos de deportes apropiados. Algunos de esos predios en las décadas siguientes se transformarán en countries con viviendas originalmente de fin de semana, (Schenkolewski-Kroll, 2017) que buscaron combinar el uso privado de las viviendas con el uso de las instalaciones para los socios en general. (Blejmar, en Wolf y Shalom, 1988)

En la misma época en que los grandes clubes judíos desarrollaban sus instalaciones deportivas, se comienza a edificar el country Mi Refugio (1963) como primer desarrollo inmobiliario con fines de lucro orientado a miembros de la colectividad judía. Mi Refugio contemplaba viviendas de fin de semana, con énfasis en el equipamiento común, deportivo y de esparcimiento. (Vidal Koppman, 2014)

El Ing. Carlos Peisajovich, junto con el también ingeniero Eduardo Perelmuter, fueron los empresarios que impulsaron la construcción y venta de Mi Refugio⁸. Según fuentes periodísticas, Peisajovich se inspiró en el Country Club Cantegril de Punta del Este, fundado por el empresario judeo-argentino Mauricio Litman a finales de la década de 1940. Peisajovich escoge la zona de Canning, partido de Ezeiza. Una zona de quintas que no formaba en ese entonces parte de los circuitos inmobiliarios de élite.

El éxito comercial de la iniciativa motivó el surgimiento de otros emprendimientos similares, que con el correr del tiempo llevarían a la zona de Canning a constituirse como el espacio con mayor concentración de countries judíos.



- 1) Mi Refugio
- 2) El Sosiego
- 3) Venado 1
- 4) Venado 2
- 5) Círculo
- 6) CISSAB
- 7) CSIS
- 8) Masliah

Elaboración propia en base a <https://mapa.poblaciones.org/> CONICET / ODSA

Con el tiempo tanto los countries surgidos a partir de clubes como los desarrollos privados confluyeron institucionalmente bajo el paraguas de FACCMA, la Federación Argentina de Centros Comunitarios Macabeos, entidad miembro de la Unión Macabi Mundial, de carácter sionista y pertenencia a la tradición del Muskeljudentum de Max Nordau, que se encarga de organizar parte de la vida deportiva y cultural de estos countries y los representa políticamente.

⁸ Hoy en día Mi Refugio se define como una organización enmarcada en el judaísmo laico, afiliada a FACCMA y DAIA. A través de diferentes iniciativas, otorga incentivos intentando mantener la identificación judía del country.

Hacoaj: La “bolilla negra” y el remo

Por motivos de espacio, en esta ponencia nos detendremos en un caso paradigmático, el Club Náutico Hacoaj, que nos permite plantear un puente entre el Muskeljudentum y la exclusión por bolilla negra.

Desde fines del siglo XIX, la zona de Tigre se fue constituyendo como un suburbio de recreo para las elites vernáculas y extranjeras. La vida social y cultural se articuló a través de los deportes náuticos, y específicamente a través de la práctica del remo (Rolla, 2017). Introducido por residentes ingleses acomodados, las competencias de remo en Tigre se fueron organizando en torno a instituciones de comunidades nacionales como el Club de Remo Teutonia (1890), Club Canottieri Italiani (1910), Club de Remeros Escandinavos (1912), Club de Regatas Hispano Argentino (1913) o el Club Suizo (1913). (Jara en Rein y Panella, 2019). Las competencias náuticas de élite y el surgimiento de una infraestructura recreativa acorde hizo de Tigre un espacio de sociabilidad clave para la consagración social.

Al igual que lo que ocurrió con los clubes judeo-alemanes, en la fundación del Club Náutico Hacoaj (1935) también resultará decisiva la exclusión de los judíos de los espacios de sociabilidad de élite, en este caso las competencias de remo. Hacoaj surge en respuesta al rechazo de los clubes de incorporar remeros judíos (Feierstein, 2007; Schenkolewski-Kroll, 2017). Una vez fundado Hacoaj, al club le fue denegada sistemáticamente la afiliación a la Federación de Remeros. Según Graciela Ben Dror (1997) para diciembre de 1943 fue rechazada por quinta vez su solicitud. Recién será aceptada la afiliación en 1948, en el contexto de sensibilidad hacia el sufrimiento judío en la shoá. Pedro Iungman, antiguo socio de Hacoaj, relata este proceso de exclusión para el boletín de los 75 años de la institución: “.. durante 13 años el club solicita unirse al AARA, asociación Argentina de Remo, siempre rechazado por una «bolilla negra» que ennegrecía la claridad del pedido” (el resaltado es mío.)

Esta genealogía con la experiencia de los clubes judíos de habla alemana se hace patente incluso en el nombre elegido para el club: Hacoaj (en hebreo: La Fuerza) que toma el nombre del club *Hakoah* de Viena.

El impulsor de la propuesta de fundar un club de remo judío fue Mauricio Schverlij, caracterizado como un “joven ingeniero” enojado por el rechazo de los clubes tradicionales, quien convocó a familiares, amigos y conocidos por su actividad profesional a fundar el club. Este grupo de jóvenes no sólo quería acceder a la práctica de un deporte de prestigio y el

acceso a un espacio de ocio consagrado. También buscaba construir una diferenciación simbólica de lo que denominaban “malas compañías”. (Club Náutico Hacoaj, 2010)

Según Schenkolewski-Kroll (2017), en los orígenes de Hacoaj la institución no estuvo interesada en posicionarse políticamente sobre discusiones del ámbito judío. Se declaró como una institución apartidaria y evitó el uso de simbología judía. Recién en 1948, con el surgimiento del Estado de Israel, comenzó a acercarse al sionismo. En 1952 se incorporó a la DAIA (surgida en 1935 para combatir el antisemitismo en clave antifascista). Con el correr del tiempo Hacoaj fue incorporando simbología y temáticas judías en sus contenidos institucionales. La autora señala un recorrido análogo al que marcamos con los clubes judeo-alemanes: la trayectoria de Hacoaj va desde un origen mercado por intentos fallidos de incorporarse a la sociedad mayoritaria (a su élite vamos a agregar en este trabajo) pero que finalmente deviene en una reafirmación de la identidad particular.

Dentro de los clubes judeo-argentinos, para el año 2011, Hacoaj era el segundo en cantidad de socios, con 8600, detrás de la Sociedad Hebraica. Hacoaj por otra parte es el club de membresía más cara, seguido por Hebraica y en tercer lugar Macabi. (Setton y Dujovne, 2011) Desde su fundación posee un complejo en Tigre, cuenta con instalaciones frente al río aptas para los deportes náuticos, canchas de fútbol, básquet, golf, tenis y paddle.

A principios de la década de 1980, en una tendencia que compartió con otros clubes judíos, comenzó a construir las primeras viviendas en formato country dentro del complejo de Tigre. A la fecha Hacoaj en Tigre tiene una sede del colegio ORT⁹ y gestiona una amplia variedad de desarrollos inmobiliarios. Es probablemente, de los countries judíos, el de mayor dinamismo en cuanto a oferta inmobiliaria.

Reflexiones finales

El caso del Club Náutico Hacoaj resulta paradigmático dentro del conjunto de countries judíos. Nos permite vislumbrar un origen marcado por los mecanismos de exclusión de las elites tradicionales, junto con una referencia explícita, ya desde el nombre elegido, a la experiencia judía europea. También, como marca Schenkolewski-Kroll (2017), encontramos una trayectoria que va desde la búsqueda de integración hacia la autoafirmación particularista.

⁹ El colegio ORT es una institución educativa privada que se identifica como judía. Fundada en 1936, surgió como escuela técnica, vinculada a ORT Mundial (Entidad filantrópica creada en 1880 para construir escuelas de oficios y labores agrícolas para los judíos del Imperio Ruso). Actualmente tiene 4 sedes en Argentina, posee los tres niveles educativos y es una de las instituciones más importantes de la red escolar judía.

Setton y Dujovne (2011) destacan como el rasgo distintivo de Hacoaj a su vocación por la excelencia deportiva y por representar a la comunidad judía en los espacios de alta competencia no comunitarios.

Dejaremos una serie de interrogantes planteados para profundizar en futuras investigaciones. Es necesario robustecer la evidencia empírica que sugiere la relación entre los mecanismos excluyentes de la elite, que imposibilitaron el acceso a determinados countries y espacios consagrados de la elite tradicional con el surgimiento de los countries judíos.

Otro aspecto a indagar es que ocurre hoy con el acceso de los judíos a la membresía en los countries tradicionales. Las afirmaciones de Svampa (2001) y Podestá (2009) respecto a una elite más porosa parecieran verse reflejadas en el hecho de que no se han creado countries judíos nuevos desde hace tres décadas, con excepción del country Masliah, de carácter Ortodoxo.

También queda pendiente indagar qué ocurre hoy en día, ilegalizado el mecanismo de bolilla negra, con los mecanismos de exclusión y producción de *sociabilidad entre Nos*.

Notas periodísticas y fuentes citadas:

Viau Susana (2003), Vida de country. Publicado en Página12, suplemento sociedad el 21/1/2003. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-15920-2003-01-27.html> Con acceso el 08/01/2022

Maldonado, Paulina (2006) "Judíos Abstenerse". Nota en Diario Perfil, publicada en el suplemento EL Observador del 30/04/2006

Himitian Evangelina (2012), "Barrios privados, sin bolilla negra" Diario La Nación, Suplemento Country del 21 de abril de 2012, Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/barrios-privados-sin-bolilla-negra-nid1466853/> Con acceso el 08/01/2022

El Viejo Canning - Parte II. El diario Sur, 05 de Octubre de 2015 Disponible en: <https://www.eldiariosur.com/canning/sociedad/2015/10/5/el-viejo-canning-parte-ii-2333.html> Con acceso el 08/01/2022

Club Náutico Hacoaj: 75 años, 75 historias. (2010) Disponible en: https://issuu.com/groenzon/docs/hacoaj_libro75/9 Con acceso el 08/10/2022

Bibliografía citada

- Altamirano, C. & Sarlo, B. (1980). La Argentina del Centenario: Campo intelectual, vida literaria y temas ideológicos. *Hispanérica*, 9 (25/26), 33–59. <http://www.jstor.org/stable/20541792>
- Arizaga, M. (1999) "*Los barrios cerrados y el mito de la sociedad purificada*", en Revista de la SCA, N° 194, Bs As.
- Ben Dror, Graciela (1997): "La revolución militar, la Argentina Católica y los judíos, 1943-1945". En: *Judaica Latinoamericana III*, Jerusalén, pp. 227-244.
- Bernardo Blejmar (1988) "tiempo libre", En Martha Wolf y Myrtha Shalom (coomp). *Judíos & Argentinos*, Manrique Zago editor.
- Bourdieu, Pierre (1990) *Espacio social y génesis de las "clases"*. En *Sociología y Cultura*. Ed. Grijalbo. Mexico
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1995), *Respuestas: por una antropología reflexiva*. México: Ed. Grijalbo.
- Bourdieu, P. (2000). *La miseria del mundo*. Fondo de Cultura Económica. Bs As.
- Di Virgilio, M. (2007). *Trayectorias residenciales y estrategias habitacionales en sectores populares y medios en Buenos Aires* (Tesis doctoral), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Elguezabal, E. (2018). *Fronteras urbanas: : Los mundos sociales de las torres de Buenos Aires* (1a. ed.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Café de las Ciudades
- Feierstein, Ricardo (2007) *Vida cotidiana de los judíos argentinos. Del gueto al country*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- Jmelnizky, A., Erdei, E.(2005) , Asociación Mutual Israelita Argentina., American Jewish Joint Distribution Committee., Centro de Documentación e Información sobre Judaísmo Argentino "Marc Turkow.", & MEIDÁ (Centro de Estudios para las Comunidades Judías Latinoamericanas). *La población judía de Buenos Aires: Estudio sociodemográfico*. Buenos Aires: AMIA, Comunidad Judía.
- Karady, V. (2000). *Los judíos en la modernidad europea: experiencia de la violencia y utopía*. Siglo XXI de España Editores.
- Kasten, C. (2012). Zionism anti-liberal Liberalism. The Case of Muscle Judaism within the context of Antisemitism in the Bourgeois German Society. *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica*, (4), 265-281.
- Malizia, Matilde (2011) *Enfoque teórico y conceptual para el estudio de las urbanizaciones cerradas*. Andes, vol. 22, núm. 2. Universidad Nacional de Salta. Salta, Argentina. <https://www.redalyc.org/pdf/127/12738566005.pdf>
- Mallimaci, F., Lvovich, et al. (2011). *Nacionalistas y nacionalismos: : Debates y escenarios en América Latina y Europa*. Buenos Aires: Gorla.
- PIÑEIRO, Claudia (2005). *Las viudas de los jueves*. Buenos Aires: Alfaguara.
- Podestá D. (2009). *Clubes de élite. Sociabilidad privilegiada del tiempo libre*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

- Raso, Laura Elina (2010). El edén cercado. Segregación espacial y construcción de identidades en las urbanizaciones privadas. *Tópicos del Seminario*, (24),25-39.[fecha de Consulta 5 de enero de 2022]. ISSN: 1665-1200. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59418542002>
- Rein, Raanan, Claudio Panella, et al. (2019) El deporte en el primer peronismo: Estado, competencias, deportistas ; compilado por. - 1a e . - La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social
- Rolla, F (2014) Los suburbios del norte: una construcción material y cultural de los británicos de Buenos Aires en el último cuarto del siglo XIX. Actas de las III Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales, IDAES-UNSAM.
- Schenkolewski-Kroll, Silvia (2017), "Cincuenta años de educación judía no formal transnacional en América Latina. Conclusiones" , the Hebrew University of Jerusalem , August, 6th-10th 2017. Ponencia delivered at The 17th Congress of Jewish Studies , Worlf Union of Jewish Studies
- Schenkolewski-Kroll, Silvia (2017b) "Transnacionalismo y educación judía no formal : el caso de Macabi Buenos Aires", *Judaica Latinoamericana VIII*, AMILAT, Jerusalem, pp. 531-546
- Schnaidler, R. (2015). Cuerpos y estética: de deportistas y milicianos. Los movimientos juveniles judíos de resistencia en la década del 30 en la República Argentina. 11º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 28 de septiembre al 10 octubre de 2015, Ensenada, Argentina. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.7380/ev.7380.pdf
- Segura, R. (2012). Elementos para una crítica de la noción de segregación residencial socio-económica: desigualdades, desplazamientos e interacciones en la periferia de La Plata. *Quid 16: Revista del Área de Estudios Urbanos*, (2), 106-132.
- Sennett, Richard (2001) *Vida urbana e identidad personal: los usos del orden*. Ed Península. Barcelona
- Setton y Dujovne (2011) Transformaciones recientes en el espacio social judío de la Argentina: análisis en la red escolar, las instituciones sociodeportivas e instituciones religiosas. Ponencia en XVI Jornadas sobre Alternativas Religiosas en América Latina. Asociación de Cientistas Sociales de la Religión del MERCOSUR Punta del Este.
- Setton, Eli Damian; Algunas claves para el estudio sociológico de los judaísmos contemporáneos; Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales; Ciencias sociales; 88; 8-2015; 58-62
- Stake, R. (2013). Estudios de casos cualitativos. *N. Denzin e Y. Lincoln (coords.), Las estrategias de investigación cualitativa (154-197)*. Barcelona: Gedisa.
- Svampa, M. (2000). Clases medias, cuestión social y nuevos marcos de sociabilidad. *Punto de vista*, 67
- Svampa, M. (2001) Los que ganaron: la vida en los countries y barrios privados. Editorial Biblos.
- Thuillier, Guy. (2005). El impacto socio-espacial de las urbanizaciones cerradas: el caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires. *EURE (Santiago)*, 31(93), 5-20.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612005009300001>
- Traverso, E. (2014). *El final de la modernidad judía: historia de un giro conservador*. Ed FCE. Bs As.



Vidal Koppmann, Sonia (2008). Transformaciones socio territoriales de la región metropolitana de Buenos Aires en la última década del siglo XX : la incidencia de las urbanizaciones privadas en la fragmentación de la periferia. Tesis de Doctorado. FLACSO. Sede Académica Argentina, Buenos Aires.

Vidal-Koppmann, Sonia (2014) Countries y barrios cerrados. Mutaciones socio-territoriales de la región metropolitana de Buenos Aires. Editorial Dunken